



Dirección de Prensa

Intervención de S.E. la Presidenta de la República,
Michelle Bachelet Jeria,
al inaugurar jardín infantil “Mundo de Colores”

Talca, 29 de Agosto de 2017

Amigas y amigos:

La verdad que para mí siempre ésta es, una de las actividades que me encanta hacer siempre es inaugurar jardines infantiles y salas cuna. Además éste, qué bien puesto el nombre: “Mundo de Colores”. Cuando bajé del auto dije “uf, no tiene ningún colorcito este jardín”.

Pero eso es, de verdad, lo que estamos haciendo ahora a lo largo de Chile, porque creemos que eso también tiene que ver con el proceso de aprendizaje.

Y es muy bueno poder compartir esta buena noticia con los papás, mamás, las tías, las auxiliares, las manipuladoras y todos quienes hacen posible que este jardín sea una realidad. Y la verdad que es una tremenda alegría, porque cada establecimiento que se crea para los más pequeños -como decía el alcalde- es una semilla de futuro que estamos plantando y es una apuesta por las nuevas generaciones.

Sé que ya empezaron con las clases en mayo, con las 96 niñas y niños, y también sé que hay una lista de espera enorme. Así que tenemos que seguir poniéndonos la tarea de poder seguir, a pesar de que aquí en Talca hemos construido y hemos ampliado una enorme cantidad de jardines infantiles y salas cuna, pero igualmente siempre



Dirección de Prensa

se hace poco. Los 96 niños es el tope de la matrícula de este jardín, pero igual nos pareció que había que celebrar, que había que hacer una inauguración como corresponde, porque esto es entregar una nueva casa, un nuevo espacio, y vaya qué casa. A mí me encanta, yo digo, no sólo porque para mí la infancia es un tema que me importa, yo soy pediatra, y sé que los primeros 3 años de vida de un niño son claves en el desarrollo social, neurológico y en el desarrollo de sus potencialidades.

Entonces, el saber que estamos otorgándole mejores condiciones, con la belleza, la dignidad, el equipamiento y el material pedagógico que tiene, que es realmente fuera de serie, yo siempre digo, cuando yo estudié, siempre estudié con mis hijos en jardines infantiles y salas cuna, pero no tenían nada qué ver con esto. Eran unas casas que arrendaban y uno los llevaba y pagaba. Pero por eso que me encanta, porque creo que es darle la dignidad a los niños y a los hijos de gente como Andrea, que nos cuenta que a ella le ha facilitado la vida poder estudiar y seguir adelante, y no tener que dejar los estudios a medias.

Yo creo que es muy importante poder contar con esta muy buena infraestructura, son más de 730 millones de pesos de inversión, y están muy bien invertidos, en las salas cuna, en los niveles medios, en las oficinas, en los baños, cocina, patio y sala de amamantamiento, como nos contaba Andrea.

Y quiero agradecer especialmente a la Universidad Católica del Maule, por ceder el terreno en comodato para que se levantara este jardín, que pertenece a la red Integra de la Región.

Y aquí vemos un trabajo conjunto, entre el Gobierno -a través de Integra- y de parte de la Universidad, para poder contar con una oferta de educación preescolar que pueda ser una real alternativa para los estudiantes, también para trabajadores de la Universidad o también para familias que vivan cerca del sector.





Dirección de Prensa

Y así, los niños y niñas, como Agustina –la hija de Andrea- están bien cuidados, cerca de sus madres o de sus padres, permitiendo -en el caso de los más pequeños- mantener la lactancia y fomentar el apego, que es tan importante en el desarrollo de los primeros años de vida.

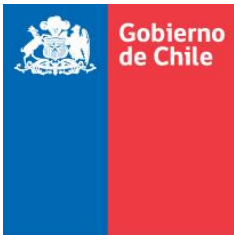
Y yo creo que así las mamás pueden estudiar o trabajar -en el caso de aquellas mamás que trabajen- tranquilas, con la confianza de que sus hijos están bien cuidados, cuando hay un personal muy preparado para darles toda la atención y el cuidado que merecen, y la educación y el cariño también.

Tanto Agustina como los más de 90 niños y niñas, hijos de estudiantes, funcionarios y familias del sector, tienen ahora la oportunidad de iniciar desde muy tempranamente su desarrollo de manera integral. Porque aquí se les cuida bien, reciben buena alimentación, también aprenden, se estimulan, aprenden a convivir socialmente, esperamos también que en las salas cuna y jardines infantiles logremos avanzar para erradicar la violencia de la vida y la manera de responder de manera violenta la vida de los niños y niñas, que a veces puede ser que en sus casas tengan una experiencia distinta.

Y, por lo tanto, yo soy una convencida de que éstos son espacios privilegiados -privilegiados en el sentido, no de privilegio, lo he dicho de mala manera-, sino que espacios maravillosos para el desarrollo a partir del juego, de compartir con los pares, de estimular al máximo la capacidad que todo niño o niña tiene al nacer, y que es tremenda y determinante para su desarrollo futuro.

Y esto está súper sabido, conocido y creemos que toda la inversión que se pueda hacer en primera infancia rinde frutos enormes.

Cuando la primera vez que yo fui candidata y fui a un centro de estudios me dijeron, unas mujeres, supuestamente expertas en infancia, eran expertas en infancia, de que era una pésima inversión, que yo no debería invertir en primera infancia, porque era muy caro y



Dirección de Prensa

no tenía sentido. La verdad que yo soy una convencida que es la mejor de las inversiones.

Y luego, un señor de Escocia ganó un Premio Nobel de Economía porque demostró, realmente, que si bien la inversión es alta al inicio, rinde extraordinariamente. No me ganó el Nobel, pero puedo inaugurar jardines infantiles, así que, bueno.

La verdad es que tanto en mi gobierno anterior como en éste, hemos invertido como nunca en establecimientos como éste, que además son gratis, con excelente infraestructura.

Y al final de mi Gobierno habremos aumentado en 70 mil los cupos en sala cuna y jardín infantil, que es la puerta de entrada a la reforma educacional.

Sólo en esta Región del Maule van a ser 5.500 cupos para niños y niñas, gratuitos, de calidad, con alimentación, con seguridad necesaria, para que las familias estén tranquilas mientras trabajan o estudian.

Pero este jardín, además, tiene un sello especial, porque acá convergen dos de las principales prioridades que hemos tenido como Gobierno: primero, seguir profundizando -como ya decía- la inversión en primera infancia, de manera que nuestros niños y niñas partan con una base justa su educación; y, segundo, contar con un sistema educativo que sea inclusivo y equitativo, que no discrimine y que garantice que todo joven con talento pueda efectivamente estudiar en la educación superior.

Y así como Andrea, son más de 4.400 los jóvenes que estudian con gratuidad en la Universidad Católica del Maule, es decir que hoy logran proseguir o iniciar sus estudios sabiendo que no van a tener que endeudarse sus familias o ellos, porque la educación para ellos es efectivamente un derecho, y así queremos continuar ampliándolo. Un derecho que queremos ampliar, para dejar establecido por ley, de





Dirección de Prensa

manera que no sea posible dar pie atrás en este tremendo cambio que ha implicado una nueva perspectiva para cientos de miles de jóvenes.

Y también para ampliar y democratizar las oportunidades, la Universidad participa en el Programa PACE, que es un programa de acompañamiento de los chiquillos en la educación superior, de manera que aquellos chiquillos que no tuvieron una buena base, probablemente, en los terceros y cuartos medios, puedan lograr aprender cosas que a lo mejor no habían aprendido bien y poder tener mejores resultados al iniciar sus estudios en la Universidad.

Y también hay un programa especial, que aquellos que aprueban tienen algunos cupos garantizados, aunque el porcentaje de puntuación no sea tan alto, pero tenemos un programa que nos permite decir la reforma educacional, al cabo de varios años, seguramente, va a tener en todas partes la calidad que se merece, sin embargo, eso toma tiempo y los chiquillos no pueden esperar. Y ese fue el criterio de decir “partamos ahora con el PACE, para que los chicos puedan entrar, aunque a lo mejor no saben exactamente”, y además se acompaña en los dos primeros años en la Universidad, para que puedan nivelar sus conocimientos.

O sea, la idea es ir garantizando a cada niño y niña, a cada joven, una trayectoria educativa de calidad, que pueda abrir las puertas en vez de segregar, que genere oportunidades a las personas, a las familias, a los territorios y a la sociedad entera.

Y la verdad es que a uno la alienta escuchar lo que nos contaba Andrea, y me alienta saber que Agustina va a crecer en un sistema educativo distinto, porque va a iniciar su educación -la inició ya- en un recinto de esta calidad, pero también la va a acompañar durante todo el desarrollo escolar un sistema que no discrimina, que integra y que pone el foco en la calidad de los aprendizajes y no en la capacidad de pago de las familias. Y eso, a mi juicio, significa un país mejor, que puede entregar a todos -sin tener que preocuparse ni endeudarse- oportunidades.



Dirección de Prensa

Y esa historia, y la de cada uno de estos niños, es la que estamos cambiando para siempre a partir de hoy, porque creo de verdad que eso constituye un país donde damos oportunidades a todos.

Amigas y amigos:

Compartimos con alegría el avance en la Región del Maule de iniciativas tan sentidas e importantes como este jardín infantil “Mundo de Colores” para la comunidad. Y convencida de que esto es lo que hay que hacer efectivamente: invertir en nuestros niños.

Porque ustedes recordarán que nuestra insigne poeta Gabriela Mistral decía “el futuro de los niños comienza siempre hoy”, es decir, es ahora cuando hay que preocuparse y no en el futuro.

Así que esto creo que es parte del futuro de los niños que comienza hoy.

Muchas gracias.

* * * * *

Talca, 29 de Agosto de 2017.
MIs/lfs.

